

SUSCRIPCION

					\$	2.02
					"	10.50
					"	20.00
					"	0.10
					"	0.20

Se hay que agregar para gastos de franqueo \$ 0.10
 para la República Argentina; \$ 0.80 para el Brasil, Pe-
 ru y \$ 1.00 para Europa.

Y, todos los años en época como esta se levanta inmenso clamoreo contra la incuria, contra el abandono, contra la mala administración municipal, que no

Solo una cosa puede servir de consuelo a los habitantes de Madrid, la noticia de lo que sucede en otras poblaciones de España.

Porque si la temperatura máxima registrada ayer en 10 observatorios de 314 grados y pasó de los 40° en algunos puntos del centro de la villa, a las nueve de la mañana marcaba el termómetro 29 grados en Barcelona y Valencia, 35,6 en Górcoba, 32 en Valladolid, 31 en Zaragoza, 30 en Murcia, 32 en Oádiz y

asfalto en varias aceras, y que es peligroso transitar por las calles en las horas del medio día.

La pesca entre los salvajes—Son curiosos los siguientes detalles acerca de las embarcaciones y útiles empleados para pescar por los habitantes de las islas Nuevas Hébridas.

El único palo de que van provistos no encaja en las planchas que forman el puente, sino que está colocado en torno de un eje vertical, y gracias a este mecanismo, los tripulantes pueden verificar la operación que los marinos se llaman *cambiar el viento* sin necesidad de virar el bordo.

Según el convenio en llamar "balancín" va a ser el plano horizontal de la ambarización por sus

En la derecha de la embarcación hay un espacio-
nistrado de bambúes, que sirve de atalaya y de
salón de fumar.

En las islas Salomón el tipo de estas embarcacio-
nes presenta mayor riqueza y más gusto artístico,
como que en algunas se ven grandes incrustaciones
de nácar, así en los bordes como en la proa y popa.

Además el puente, que sobresale del resto de la

Los útiles de pesca consisten en tridones, revestidos de unos ligamentos muy apretados que se fabrican con las fibras textiles en que abunda las palmas de coco.

Las redes se usan las redes fabricadas con las fibras de plantas textiles en que abunda el país, siendo de contrapeso y enlase varias especies de conchas.

Dichas redes se hallan divididas en dos partes, formando un ángulo obtuso.

Nueva York, que ha llegado hoy, encontramos los siguientes interesantes detalles:

Conozco algunos días antes de los muertos, que en el momento de la muerte, cuando el alma se desliga del cuerpo, se va a un lugar que se llama el purgatorio, y allí se purifica el alma. Yo sé que esto es verdad, porque he visto a muchos que han muerto y que han ido al purgatorio, y he visto a muchos que han ido al purgatorio y que han sido recibidos en el cielo. Yo sé que esto es verdad, porque he visto a muchos que han muerto y que han ido al purgatorio, y he visto a muchos que han ido al purgatorio y que han sido recibidos en el cielo.

El cónsul y su esposa pudieron escapar disfrazados con trajes chinos y se dirigieron a la Aduana, embarcándose con otros extranjeros residentes en un buque de la Compañía de navegación china.

A la mañana siguiente una inmensa multitud trató una vez más de dar fuego al edificio; pero fue rechazada también y el incendio ardió.

En la tarde del día siguiente tres cadaveres chinos fueron encontrados en Shan Ping Chang, gobernador de A. En un momento, que informado del aborto, dispuso que se artillara el campamento con cañones y ametralladoras, así como que hicieran algunos disparos con pólvora solo para que aumentará a los revoltosos.

Además, llegaron 200 soldados de Tai-Ping, los que destruyeron las extensiones de la debida insurrección.

Los misioneros metodistas episcopales americanos por lo común aconsejaron estos por el consúl británico, se embarcaron también, siendo conducidos, así como las señoras y niños, de Woo Hoo a Shanghai.

Los sacerdotes que hubieron de esta población fueron recogidos en Chian King.

Solo había un buque da guerra inglés de estacionado en aquellas aguas el *Lionel*, al que se dió orden de dirigirse a Woo Hoo.

Cuatro días después, el 15, los naturales de Ny-

que los misioneros buscaban que era que pusieran a causa de epidemias a causa de reflejarse

El 19 de Mayo llegó la cañonera alemana *M...* ofreciendo su capitán proteger a los misioneros. A pesar de esto, los alborotadores pusieron carteles anunciando que los edificios de la misión serían destruidos completamente el 20 de Mayo y amenazado con el barrio francés a los extranjeros. Declase que había llegado a Chanching el buque de guerra inglés *Sey4*."

bién forrada en sus abrigos, gozando de deliciosa inanimación del fresco que le robaba la cara y la activaba a elevadas oscilaciones de la sangre. Lida miró a legítima satisfacción, y se acordó que, aplanado por todo el mundo, no trabajaba en el mundo que le pagara así. Berthelmer le había ofrecido a trececientos francos al mes pasarse en trineo, pero ella, no obstante, había optado por la seguridad de Sammel, se había negado a aceptar. Pero Roquierez consiguió decidirla a que se fuese con Sammel a vivir en su pequeña púida casa de los cerros. Sammel estaba en posesión, como ella sabía, de un

...de la vida, porque
...se van-
...regala de la
...de los Roquiere;
...a mujer, y la
...por que no
...nema difi-
...de la belle-

guerra, destacándose los abetos, única verdura de la estación desolada. Un sol de invierno, sin rayos sin calor, descendiendo a la derecha, coloraba ramas secas de los arbustos y cambiaba en rubres diamantes de la escarcha. Diez o cuando, un cielo triste, pasaba, en triángulo, una bandada de patos silvestres.

Samuel, lanzado atrevidamente en su segundito, había en un principio tratado de sostener la charra con Roguère y sostenere cerca de la joven. Pero al ver que ella se inclinaba hacia el joven, se

mostrado serio. Entonces, para no seguir haciendo do el papel ridículo de seguir de lejos a su rival trasfante, se había puesto a evolucionar, tranquilizándose a lo largo de los céspedes blanqueados por el frío lanzando una mirada de descontento sobre si, lo que había hacia los límites del pequeño lago, a través de las rejas, allá donde los patinadores apenas atrevían a llegar. Y, seguro de si mismo, Moqueguay seguía con andar maravilloso: Lidia no lo sentía rizar, ni siquiera desahucarse. Se hubiera dicho que

—Volvamos al Circolo, es lo más; tengo vergüenza de aboraz de vos de este modo.

El respondió doblando la rápida, pero obedecióla, la volvió hacia la multitud, al lugar donde caballeros y las damas, desceosos de ver pruebas en elegancia y destreza, viraban y daban vueltas.

[illegible]

